



BOLETÍN DE LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

BOLETÍN N°34

JULIO 2024

NÚMERO ESPECIAL

NÚMERO ESPECIAL ENCUENTRO INTERNACIONAL
TURÍN 2024

ASSOCIATION DES AMIS DU PÈRE CAFFAREL

49 RUE DE LA GLACIÈRE • F-75013 PARIS • WWW.HENRI-CAFFAREL.ORG

El DVD sobre el Padre Caffarel se puede solicitar a:

ASOCIACIÓN DE LOS AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL:

Por correo: 49 rue de la Glacière F-75013 PARIS

Por internet en: www.henri-caffarel.org

Por un valor de: 5€

En la última página hay un boletín que permite
Renovar su adhesión para el año 2024,
si no lo han hecho todavía.
[En la SR España no es necesario renovar la adhesión]

SUMARIO

EDITORIAL:	
TURÍN 2024: VAYAMOS CON EL CORAZÓN ARDIENTE	p.4
<i>Edgardo y Clarita Bernal</i>	
PALABRAS DEL VICE-POSTULADOR ROMANO DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN	p.8
Estado de la causa	
¿POR QUÉ LA ASOCIACIÓN AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL?	p.11
NOVEDADES DE LA ASOCIACIÓN AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL	p.13
Corresponsales activos en todo el mundo	
ARCHIVOS DEL PADRE CAFFAREL	p.14
Los peregrinos de Emaús	p.14
Matrimonio y Eucaristía	p.16
¿Qué es la Misa?	p.20
Miembros de Honor de la asociación	
Amigos del Padre Caffarel	p.25
Boletín para la renovación de la adhesión	p.26
ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL PADRE CAFFAREL	

EDITORIAL



Clarita y Edgardo Bernal (Matrimonio responsable del Equipo Responsable Internacional de los Equipos de Nuestra Señora)

EL FINAL DE UNA ETAPA

Queridos amigos de la Asociación de los Amigos del Padre Caffarel,

Ha llegado el final del camino de nuestros seis años de servicio o de responsabilidad al frente del movimiento de los EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA como pareja responsable del Equipo Responsable Internacional ERI y también seis años en la presidencia de esta asociación de los Amigos del Padre Caffarel, que fue creada el 7 de julio de 2005 para promover la Causa de canonización del Padre Caffarel, que fue abierta el 25 de abril de 2006.

El objetivo de esta asociación que como bien saben todos, es el de establecer las directrices y poner en práctica en todo el mundo acciones destinadas a dar a conocer al Padre Caffarel, su personalidad, su pensamiento sobre el matrimonio y la oración, su espiritualidad, y sostener financieramente el trabajo de la causa, naturalmente con el objetivo final de obtener la declaración de su santidad, primero como beato y posteriormente como santo, ha sido llevado con amor, entusiasmo, fidelidad y compromiso en todos estos años.

Cuando decimos, ha sido llevado..., no lo decimos solamente por parte del bureau o consejo directivo de la asociación, sino por cada corresponsal en cada SR o RR, responsables de amplificar, difundir, dar a conocer y hacer vida, todo lo que esta asociación promueve en favor de la Causa, en unión con cada uno de los miles de adherentes que tenemos alrededor del mundo.

A todos ellos, nuestra gratitud y aprecio.

En este período de responsabilidad, hemos sido testigos privilegiados, de la universalidad del pensamiento de nuestro fundador y la positiva influencia que su pensamiento y obra ha sembrado en el corazón de cada equipista, de cada miembro de la asociación, no importa de qué lugar geográfico del mundo, de que país, o a qué cultura pertenezca.

Esa universalidad de su pensamiento sumada a la atemporalidad de sus mensajes que siempre responden a las necesidades de nuestro tiempo, son signo visible de su carácter profético y la presencia del Espíritu en él. Esto es sin duda un milagro y nos hace partícipes de él, más allá del milagro de sanación científicamente inexplicable que su causa requiere, para que su proceso de canonización siga adelante con el reconocimiento de sus virtudes y así elevarlo a los altares formando parte de los alrededor de 10,000 santos que oficialmente tiene la Iglesia.

Los tiempos de Dios son perfectos y tenemos la certeza de que, en el momento oportuno, ese milagro que la Asociación de los Amigos del Padre Caffarel debe sustentar y documentar ante el Dicasterio para las causas de los santos, llegará, y así ese reconocimiento de su santidad se hará oficial.

Pero ¿por qué es importante pedir la intercesión del Padre Caffarel para que se obre un milagro? ¿No lo podemos acaso pedir directamente al Señor para que el Padre actué en beneficio de aquel por quien oramos?

El milagro, como nos lo enseña la Iglesia es “un hecho producido por una intervención especial de Dios, que escapa al orden de las causas naturales por El establecidas y destinado a un fin espiritual.”

Todo milagro es un signo de Dios que quiere manifestarse a los hombres, en muchas ocasiones empleando instrumentos humanos, como cuando envió a sus discípulos a proclamar que el reino de Dios estaba cerca, dándoles el poder de curar enfermos, resucitar muertos, limpiar leprosos y expulsar demonios, o a través de la devoción a un hombre o una mujer declarados santos o con aquellos que, por sus virtudes de santidad, están en proceso de ser elevados a esa condición en los altares.

¿Y qué consecuencias trae ese milagro?

Además de la sanación del enfermo, ese milagro, por una parte, confirma la verdad de las cosas que exceden a la capacidad humana y que no pueden ser probadas con razones humanas sino con argumentos del poder divino y, por otra parte, también muestra la especial elección que Dios hace de un ser humano ya fallecido, de manera que viendo que esa persona hace obras de Dios, se creará que Dios está unido con ella de manera especial.

No obstante, la intercesión de un mediador ante Jesús no es algo que se dé por generación espontánea sino por una oración de petición constante, provista de gran fe y con la convicción que el mediador, en este caso el Siervo de Dios, Padre Henri Caffarel, tiene los méritos de santidad para actuar como mediador.

Algo que consideramos importante aclarar, es que ni la Asociación de los Amigos del Padre Caffarel ni los miembros de los Equipos de Nuestra Señora, creemos que el Padre Caffarel, desde la eternidad, tenga por sí mismo la capacidad de hacer cosas extraordinarias que superen el actuar de Dios y en ningún momento estamos promoviendo una veneración a su figura sin que la Iglesia lo declare santo.

Simplemente creemos que él al morir, continúa estando con Cristo, y sigue siendo parte de la Iglesia, rezando a Cristo por el movimiento que él vio crecer y madurar, porque está vivo y tiene la capacidad de mediar para que este don de Dios de la Espiritualidad Conyugal siga permaneciendo vigente y ardiente en el corazón de todos y cada uno de nosotros.

Es por esto queridos amigos que, al terminar nuestro mandato, solamente queremos dejarles en el corazón, un mensaje de aliento para que perseveremos en esa oración a Nuestro Señor pidiéndole que, por la intercesión del Padre Henri Caffarel, se obre el milagro de la sanación en la situación que vive esa persona o ese caso que conocemos y que con fe pedimos que sea superado por la acción divina.

El postulador Romano de la Causa ante el Dicasterio de La Causa de Los Santos, el Padre Zdzislaw Kijas ha pedido de manera especial a la Asociación de los Amigos del Padre Caffarel, en la reciente visita que le hicieron el Padre Paul-Dominique Marcovits y Marie-Christine Genillon, que seamos muy cuidadosos en el procedimiento para documentar y enviar al Dicasterio los supuestos milagros de los que hayamos sido testigos o de los que tengamos conocimiento.

Cada Súper-Región con la ayuda de sus corresponsales de la Asociación de los Amigos del Padre Caffarel, deberá nombrar un médico, ojalá equipista, que será el encargado, de recibir por parte del postulador el expediente del presunto milagro, poniéndose en contacto con la persona curada y con los médicos tratantes, obteniendo también la historia clínica del paciente, todo esto dentro de una absoluta confidencialidad. Este médico coordinador obtendrá la manifestación escrita del médico tratante donde certifique, sin juicios de valor sobre la existencia de un milagro, que la curación del paciente es científicamente inexplicable.

En el momento en que se surta este proceso y el postulador sea informada de la posibilidad que estemos ante un milagro que puede ser sustentado, el medico coordinador, a través del postulador, recibirá del Dicasterio el instructivo para que el médico tratante documente el caso según las normas que establece la Iglesia. Esto será de gran ayuda para que el proceso siga su curso de una manera responsable y documentada y así, el propósito de esta asociación y el deseo de todos los adherentes, en un día que solo el Señor de la Vida conoce, pueda ser llevado a cabo.

Querida familia de la Asociación de los Amigos del Padre Caffarel y del movimiento de los Equipos de Nuestra Señora, al entregar la posta de esta responsabilidad tanto de la presidencia de la Asociación de los Amigos del Padre Caffarel como de la de pareja responsable internacional de los Equipos de Nuestra Señora, solo tenemos sentimientos de infinita gratitud a Dios y a todos ustedes.

Gracias, por habernos permitido, desde nuestras fragilidades, aportar lo mejor de nosotros en la animación y preservación de este gran don de la Espiritualidad Conyugal y, a través de estos servicios, conocer más la infinita riqueza que tenemos en el legado espiritual de este maravilloso hombre, el Padre Caffarel, que ha sido un instrumento en nuestras vidas y de seguro en la de todos ustedes, para ayudarnos a entender la grandeza del sacramento del matrimonio, el valor de su intuición sobre el caminar juntos de laicos y sacerdotes consiliarios espirituales y el sentido profundo de la corresponsabilidad que como parte la Iglesia que somos, tenemos y debemos fomentar.

A quienes nos suceden, nuestros mejores deseos, siempre acompañados por nuestra patrona y guía, Nuestra Madre María, que, con su ejemplo de servicio y docilidad a la voluntad del Padre, nos conduce por caminos seguros para estar cada día más cerca de su hijo, Nuestro Señor Jesucristo y alcanzar gradualmente ese ideal de santidad hacia el que se encaminan todos nuestros esfuerzos.

En profunda comunión, sus amigos y hermanos en Cristo,

Clarita y Edgardo BERNAL

Matrimonio responsable internacional de los Equipos de Nuestra Señora

“ Así pues, Dios está en nosotros, en el corazón de nuestro ser. Presente, vivo, amando, activo. Es ahí donde nos llama. Es ahí donde nos espera para que nos unamos a Él. ”

- Henri Caffarel



AL SERVICIO

Estado de progreso de la Causa de canonización del padre Henri Caffarel

Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.
Vice-postulador romano

LA CAUSA DE CANONIZACIÓN DEL PADRE HENRI CAFFAREL

ORIGEN DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN

El año 2003, Gérard y Marie-Christine de Roberty y el padre François Fleischmann, responsables y consiliario espiritual respectivamente del Equipo Responsable Internacional de los Equipos de Nuestra Señora, invitados al Encuentro Nacional de los ENS de Brasil, perciben vivamente que los equipistas brasileños tienen hacia el padre Caffarel no solo apego, sino que hay una cierta “presencia” del padre Caffarel en Brasil. Esta percepción se confirma luego en Colombia. De modo que el año 2005 el ERI decide solicitar al arzobispo de París que se abra la causa de canonización del padre Caffarel.

¿Quién está en el punto de partida de esta petición? El pueblo de Dios. El reconocimiento de la santidad de alguien es fruto de la fe del Pueblo de Dios. Esta “presencia” significa que Dios siempre se manifiesta de modo eminente a su pueblo a través de un servidor suyo.

Y la iglesia canoniza a dicho servidor en primer lugar para dar gracias a Dios. En segundo lugar, la Iglesia canoniza a alguien por el bien del pueblo cristiano y del mundo. El cardenal Jean-Marie Lustiger en 1996, en la misa de homenaje al padre Henri Caffarel en La Madeleine, lo llamó “profeta de nuestro tiempo”. El profeta no es solo quien anuncia el futuro, sino el que ve lo que Dios quiere para una época y lo formula alto y fuerte para los hombres de su tiempo: consideramos que Dios ha regalado al padre Caffarel a su Iglesia, para que todos los cristianos redescubran el sentido del matrimonio y del rezo de la oración.

APERTURA DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN

El arzobispo de París, Mons. André Vingt-Trois, acogió favorablemente la petición de los Equipos de Nuestra Señora e inició oficialmente el 25 de abril de 2006 el proceso diocesano de Información. El anuncio solemne de apertura de la causa se hizo el 18 de septiembre de 2006 en el Encuentro Internacional de los Equipos de Nuestra Señora en Lourdes, el día del 10º aniversario del fallecimiento del Padre Caffarel.

LA FASE DIOCESANA

El padre Paul-Dominique Marcovits fue nombrado postulador de la causa. Durante esta fase se redactó el informe que contiene, por una parte, el trabajo de la comisión diocesana que recogió los testimonios junto con las informaciones de historiadores y teólogos y, por otra parte, todos los escritos del padre Caffarel, así como diversa documentación aneja.

Esta fase finalizó el 18 de octubre de 2014 con la sesión de clausura. El expediente (5.500 páginas) fue entregado seguidamente en doble ejemplar en la Congregación para las Causas de los Santos el 10 de noviembre de 2014.



LA FASE ROMANA

La Congregación para las Causas de los Santos emitió el 9 de octubre de 2015 el Decreto de validación que reconocía la conformidad del expediente a la normativa del proceso y nombró un relator interno.

Se nombró también un postulador romano, el padre Ángelo Paleri, y un redactor de la *Positio*, el padre Paul-Dominique Marcovits.

La *Positio* es una especie de tesis que presenta la vida, obra y práctica de las virtudes del Siervo de Dios -la santidad

de su vida- a partir del proceso diocesano. El 24 de junio de 2022, el padre Ángelo Paleri entregó la *Positio* al relator, el padre Szczepan Praskiewicz, en el Dicasterio para las Causas de los Santos. En noviembre de 2022 fue nombrado un nuevo postulador romano de la Causa: el padre Józef Kijas. En 2023 la *Positio* se puso en manos de los teólogos consultores del Dicasterio para que la examinaran. Luego se pondrá en manos de los cardenales miembros del Dicasterio, quienes podrán proponer al Papa el reconocimiento de la heroicidad de las virtudes. El padre Henri Caffarel será entonces declarado “Venerable”.

Tras el reconocimiento de un milagro -una curación física, instantánea, definitiva y científicamente inexplicable- obtenido por intercesión del Siervo de Dios, podrá ser proclamado Beato. Más adelante, será necesario el reconocimiento de un segundo milagro para la canonización.

EL APOYO DE LA CAUSA DE CANONIZACIÓN

Debemos apoyar la causa rezando al padre Caffarel con la oración por la canonización del padre Caffarel, pidiendo al Señor que, por intercesión de su Siervo, obre un milagro. El milagro es una “confirmación del cielo”. Debemos también orar al padre Caffarel para obtener gracias y curaciones, etc. por su intercesión. En efecto, será en este clima de fe y de peticiones confiadas, como el Señor obrará el milagro que muestre la santidad de su Siervo... y mostrará la importancia de su obra: poner de relieve la belleza del sacramento del matrimonio y la fuerza de la oración por todos.

Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.,
Vice-postulador romano
Marie-Christine Genillon

“ *Un santo no es sobre todo, como algunos creen, una especie de campeón que realiza proezas con sus virtudes, o espectaculares demostraciones espirituales. Es en primer lugar alguien seducido por Dios, y que entrega a Dios su vida entera.* ”

- Henri Caffarel

AL SERVICIO

Les Amis du Père Caffarel



Asociación “Amigos del Padre Caffarel”

La asociación fue constituida por iniciativa de los Equipos de Nuestra Señora el 7 de mayo de 2005, nueve años después de la muerte del padre Henri Caffarel, fallecido en Beauvais el 18 de septiembre de 1996. Es el Actor de la Causa y tiene por objetivo la promoción de la misma.

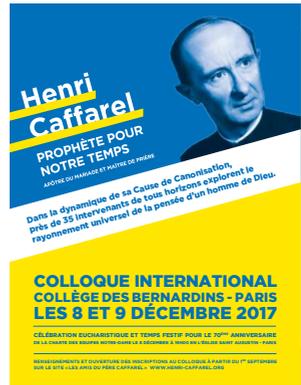
Se compone de una Junta Directiva, cuyo Presidente es el matrimonio responsable del Equipo Responsable Internacional, asistido por un Vicepresidente, un Secretario y un Tesorero. Esta Junta se reúne 2 o 3 veces al año, para tratar los asuntos ordinarios y los diferentes proyectos para la promoción de la Causa. El Consejo de Administración se reúne una vez al año y está compuesto por todos los matrimonios responsables de las Súper-regiones y Regiones unidas al ERI.

Para darse a conocer, la asociación dispone de un sitio internet en cinco lenguas, en el que se presenta la causa de canonización, las actividades de la asociación en todo el mundo, los escritos y la obra del padre Caffarel: www.henri-caffarel.org

La asociación cuenta con un corresponsal en cada Súper-region y Región ligada al ERI, cuyo papel es mantener un enlace regular con la Junta Directiva, ser el enlace financiero y acrecentar el conocimiento del padre Caffarel en el seno de los Equipos de Nuestra Señora, así como la promoción de su Causa. Los corresponsales reciben una Newsletter, en las cinco lenguas, cada seis meses, donde reciben orientaciones o peticiones específicas.

La asociación ha organizado dos Coloquios: el 3-4 de diciembre de 2010, “Henri Caffarel. De los Equipos de Nuestra Señora a la casa de oración. 1903-1996 ” Y el 8-9 de diciembre de 2017, “Henri Caffarel. Profeta de nuestro tiempo. Apóstol del matrimonio y Maestro de oración ”.

Ha publicado tres libros: las Actas del Coloquio de 2010 (traducidas al portugués), las del Coloquio del 2017, y L’amour conjugal, chemin vers Dieu, selon la pensée du père Henri Caffarel, Cerf, 2019 (traducido al inglés, italiano y portugués).



Organizó una novena audiovisual en cinco lenguas con ocasión del 25 aniversario de la muerte del padre Caffarel, del 9 al 18 de septiembre de 2021, disponible siempre en YouTube.

CÓMO AYUDAR HOY A LA ASOCIACIÓN:

1) con nuestro apoyo económico, mediante nuestra adhesión a la Asociación. Un gran número de miembros demostrará que los equipistas están unidos a la causa de canonización del padre Caffarel. La cotización provee del apoyo financiero necesario para los trabajos que hay que realizar. Por otra parte, nuestra adhesión nos permite recibir las novedades de la causa, informaciones sobre la vida y el pensamiento del padre Caffarel a través de sus escritos, y balances de las actividades desarrolladas por los corresponsales, por medio del Boletín de los Amigos del Padre Caffarel editado dos veces al año en cinco lenguas.

2) con nuestro apoyo espiritual, rezando al padre Caffarel, con la ayuda de la oración por la canonización del Padre Henri Caffarel:

- pidiendo al Señor un milagro por intercesión de su Siervo, el padre Caffarel: el milagro es una “confirmación del cielo”. Confirma lo que la Iglesia desea proclamar. Se trata de una curación física, instantánea, definitiva e inexplicable para la ciencia. Cuando una curación parezca milagrosa hay que avisar rápidamente al corresponsal de la asociación “Amigos del padre Caffarel” de vuestra Súper-Región o Región, o bien al postulador: postulateur@henri-caffarel.org. Ellos os indicarán los pasos a seguir. La autenticidad de un milagro debe verificarse rápidamente.
- rezando al padre Caffarel para obtener gracias por su intercesión. Son muchos los que le piden ayuda en los numerosos acontecimientos cotidianos de su vida, por la reconciliación de parejas, por curaciones... Pedirle que interceda ante Dios demuestra que creemos en la fecundidad de su acción en la tierra hoy. Por eso, no dudéis en enviar a la asociación los relatos de esas gracias que el Señor hace a través de su siervo Henri Caffarel.

François Genillon

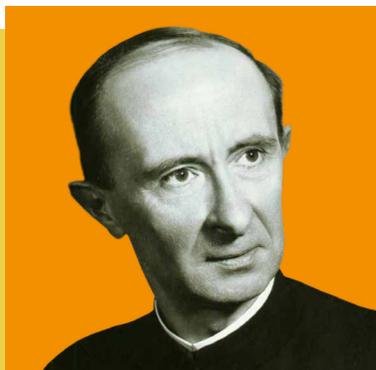
Secretario de la Asociación

“Que cada cual se abra a ese hijo de Dios que el Señor le ha confiado, que lo acoja en lo más hondo de su corazón con amor, humildad, respeto ; así le ayudará a dar lo mejor de sí mismo, y sobre todo a tomar conciencia de qué es lo mejor.”

- Henri Caffarel

CORRESPONSALES DE LA ASOCIACIÓN EN CADA SÚPER-REGIÓN Y REGIÓN LIGADA EL ERI DE LOS EQUIPOS DE NUESTRA SEÑORA

SR África Francófona	Rodrigue y Prisca BEKA BE NDONG	bekarodrigue@gmail.com
SR Bélgica	Jean-Louis y Priscilla SIMONIS	jeanlouissimonis4@gmail.com
SR Brasil	Katie y Alexandre DE FREITAS	pe.caffarel@ens.org.br
Región Canadá	Carlos y Zuyeniffer CURE URDANETA	friends.caffarel@teamsofourlady.ca
SR Colombia	Ricardo y Amparo URIBE ESTUPINAN	srcolombiaenscausaintercesor@gmail.com
SR España	Jose Antonio MARCEN y Amaya ECHANDI	jamarcentz@gmail.com amaya.echandi@gmail.com
SR Estados- Unidos	Paul y Monique HARRIS	paulnmonique@comcast.net
SR Francia- Luxemburgo-Suiza	Antoine y Camille RENAUD	antrenaud2@gmail.com
SR Hispano-américa Sur	Agustín FRAGUEIRO y María FERRER	caffarel@enshispanoamericasur.org
SR Hispano-américa Norte	Ignacio y Eugenia CASTILLO	ignacio.castillo@microsip.net eugenia.tirado@microsip.net
Región India	Boban y Mary THENGUMMOOTIL	boban-thengummoottil@yahoo.in
SR Italia	Francesco y Irene GALBIATI	amicipadrecaffarel@equip-es-notre-dame.it
Región Líbano	Elie y Elissar BADER	eliebader@hotmail.com elsymoukawem@yahoo.com
Región Mauricio	André y Suzye Ah KOON	suz.yahkoon@hotmail.com
SR Oceanía	René y Vee POLS	rv@pols.id.au
SR Polonia	Helena y Pawel KUKOLOWICZ	oredownicy@end.org.pl
SR Portugal	António y Fernanda FELGUEIRAS	felgueiras.antonio@gmail.com
Región Siria		
SR Transatlántica	Tom y Maureen HOBAN	tomhoban67@gmail.com



ARCHIVOS DEL PADRE CAFFAREL

**En camino al encuentro
internacional de Turín,
con el padre Henri
Caffarel.**

Os proponemos algunos textos del padre Caffarel relacionados con los temas del encuentro internacional de Turín.

CAMINANDO CON LOS PEREGRINOS DE EMAÚS

Folleto de la Peregrinación de los Equipos de Nuestra Señora a Roma en 1970

INTRODUCCIÓN (p. 1-2)

“Para volver a animarme con la idea de peregrinación, con el concepto de peregrino, me basta pensar en aquellos dos simpáticos muchachos a los que solemos llamar los peregrinos de Emaús”. He recogido esta frase de una de vuestras cartas.

A decir verdad, la definición de peregrino que puedo encontrar en mi diccionario: “Que se dirige hacia un lugar santo”, no parece ajustarse a aquellos dos discípulos. Pero por qué no cambiar de perspectiva y definir un peregrino a partir de este ejemplo. Intentémoslo.

Peregrinos: caminantes más o menos cansados, cuerpo cansado, alma cansada, fe cansada tal vez. “Lo condenaron a muerte...” - La “muerte de Dios”... ¡es algo muy actual!

Cristo ama a aquellos caminantes porque su tristeza es todavía la de una fe y un amor que desconocen. ¡No deja fácilmente escapar a sus

amigos! Se une a ellos, de incógnito. El dubitativo corazón de éstos no es capaz de reconocerle. Pero al menos es todavía ese “corazón que escucha” del que habla la Biblia. Esa es, sin duda, la actitud esencial.

Y de repente su corazón al ralentí encuentra de nuevo su ritmo, la alegría de vivir. Pero Cristo no tiene la costumbre de imponerse. “Simuló que iba a seguir su camino”. La invitación surge de inmediato: “Quédate con nosotros, que se hace tarde.”

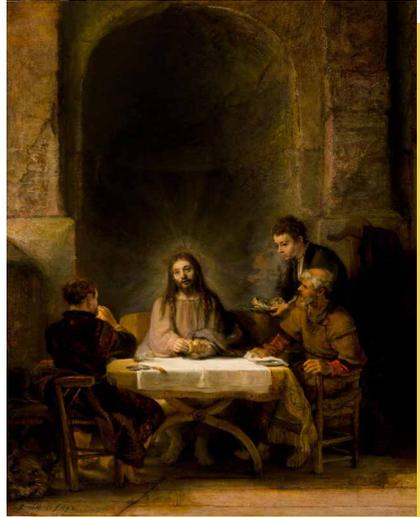
Jesús no se hace de rogar. Y se les abren los ojos: “¡Es Él!”

¡Adiós al cansancio! Toman de nuevo el bastón de viajero, se precipitan hacia la oscuridad, impacientes por anunciar a sus amigos la gran noticia: “¡Está vivo!”

De aquellos dos peregrinos, el encuentro con Jesús ha hecho dos apóstoles.

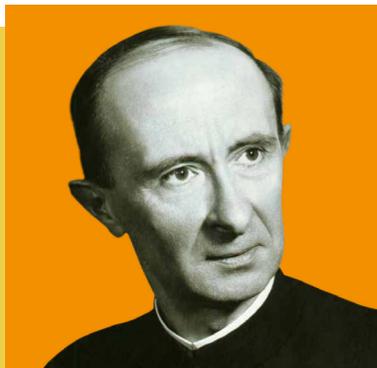
No es asunto menor que, a la vuelta de Roma, varios millares de esposos peregrinos (ya hayan acudido física o espiritualmente) anuncien con una convicción renovada a sus hermanos cristianos en crisis, a nuestro angustiado mundo, en medio de la avalancha cotidiana de noticias, la única noticia que importa verdaderamente: “Está vivo. Dios no ha muerto; es el Dios Vivo.”

Henri Caffarel



“Quisiera haberos comunicado mi convicción de que un matrimonio de buscadores de Dios es en nuestro mundo una teofanía, una manifestación de Dios, como lo fue para Moisés la zarza que ardió en el desierto y no se consumió.”

- Henri Caffarel



ARCHIVOS DEL PADRE CAFFAREL

El matrimonio vive de la Eucaristía.

L'ANNEAU D'OR, NÚMERO ESPECIAL 117-118 - MAYO - AGOSTO 1964

"El Matrimonio, camino hacia Dios" p. 242-265

MATRIMONIO Y EUCARISTÍA (EXTRACTO)

Si Cristo hace su sacrificio presente sobre el altar, es para que lo ofrezcáis y os asociéis a él, es para que cada uno de vosotros se entregue a su virtud santificadora y para que, juntos, le permitáis hacer vuestra unión más estrecha y más viva espiritualmente. Pero quedarse en este punto al que hemos llegado sería desconocer el efecto último de la Eucaristía. En definitiva, si el sacrificio de Cristo se ha hecho realidad en el altar, es para que se haga presente y esté vivo en vosotros. Lo que celebráis en la Iglesia, habéis de vivirlo en vuestra vida cotidiana.

El acto por el cual Cristo se ofrece de una vez por todas en el Calvario expresaba su estado de alma profundo, la esencia de su vida interior, su entrega al Padre, alegre y permanente, siempre actual. Si Cristo renueva ese acto en la Misa, si os convoca a participar en ella, es porque quiere que su sacrificio penetre hasta las profundidades carnales y espirituales de vuestro matrimonio, con el fin de crear también en vosotros un estado de alma de permanente ofrenda al Padre. Mejor dicho: es con el fin de que le permitáis revivir en vuestro matrimonio su sacrificio. Así, como veis, el sacrificio de Cristo no debe ser algo exterior, sino hacerse interior en vosotros; la ofrenda que haréis no debe ser un acto transitorio sino una disposición habitual que se encarna en la vida.

He designado más arriba ese sacrificio con el término de Misterio Pascual, para resaltar claramente su doble cara de muerte y resurrección. Por tanto, es toda vuestra vida familiar la que debe estar marcada con el signo de la muerte y la resurrección de Cristo, la que debe ser "pascual". Para poner un poco de orden en estas ideas vamos a considerar esta vida pascual del hogar en dos planos; interior y exterior. Y hablaremos sucesivamente de lo que yo llamaría "una mística pascual" y "un estilo de vida pascual".

UNA MÍSTICA PASCUAL

El matrimonio alimentado con la Eucaristía está tan alejado de la euforia como del drama, del hedonismo como del puritanismo. No se parece en nada a ese tipo de hogar satisfecho que, en nombre de un pretendido optimismo, no cree en el mal y se imagina estar ya salvado, que, sin sospechar su miseria profunda y su vulnerabilidad, rechaza toda idea de ascesis, de lucha contra el mal. Tampoco se parece a esas familias cuya religión se reduce a una moral del deber, austera, triste, que ven el mal por todas partes y se aíslan de los otros para salvaguardar y cultivar una pureza de vida ilusoria. El auténtico hogar cristiano que se nutre de la Eucaristía tiene mentalidad de salvado. — Nunca merecerá el apóstrofe de Nietzsche: “Tendrían que cantarme mejores cantos para que yo consiga creer en su Salvador. Sus discípulos deberían tener más aire de salvados.”— Ese hogar sabe dos cosas; una, que Cristo le ha conseguido la salvación —pues ha triunfado definitivamente sobre el mal—, y la segunda, que, sin embargo, él tiene que conquistarla también.

Mediante la Eucaristía se abre al misterio de muerte y de resurrección de Cristo y con sus propios esfuerzos se ejercita en morir y resucitar, hacer morir al hombre viejo, la vieja creación, como dice san Pablo, para que surja “el hombre nuevo”, “la nueva creación”. No descuida la ascesis ni el combate espiritual, pues se sabe amenazado por el mal. Ciertamente que ese mal no tiene mando en el hogar que vive de la gracia de Cristo, pero está emboscado en todos los rincones sombríos y no es fácil exterminar los nidos de resistencia donde se agazapa.

La muerte, muerte al pecado, que introduce en la “nueva vida”, no será el único logro de los esposos. Experimentarán pruebas, más o menos dolorosas; sentirán en sus corazones y en sus carnes mordiscos más o menos crueles; pero no les cogerán por sorpresa ni sin estar preparados: no sólo saben que “el discípulo no está por encima del maestro”, sino que están dispuestos a poner de su parte en la obra redentora.

Gustarán de recordar las palabras de San Pablo a los Colosenses: “Ahora me alegro de mis sufrimientos por vosotros: así completo en mi carne lo que falta a los padecimientos de Cristo, en favor de su cuerpo que es la Iglesia.” (Col 1, 24) Ellos también se alegrarán de completar los sufrimientos de Cristo con sus propios sufrimientos, por ellos mismos o por esos hijos a los cuales han dado la vida y para los que desean una gracia cada vez más abundante. No se contentan con vivir de esta mística pascual: mediante la educación se esfuerzan por transmitirla a sus hijos, para iniciarlos en ella.

Pero sin duda el momento culminante de esta vida pascual es la hora en la que los miembros del hogar se reúnen para la oración familiar. En la familia antigua, en Grecia o Roma, el culto era esencialmente doméstico. Cada casa tenía su altar, en el que se ofrecían libaciones y sacrificios, donde el fuego nunca debía apagarse: eso sería como la muerte del dios en casa. No se iba uno de casa y no entraba en ella, sin saludar el altar. Aunque el culto doméstico del hogar cristiano sea parecido por su asiduidad y

fervor, no está cerrado en sí mismo. Este culto, cuyo punto culminante es la oración común, tiene una fuente y un centro: la Eucaristía. Él la extiende y la prepara. Extrae de ella toda su grandeza y toda su eficacia y al mismo tiempo prepara a los miembros de la familia para volver a participar en ella. De hecho, cada actividad, cada aspecto de la vida en el hogar debe convertirse cada vez más en un acto perfecto de acción de gracias y de adoración a Dios. “Ya comáis, ya bebáis o hagáis lo que hagáis, hacedlo todo para gloria de Dios” (1 Cor 10,31).

En familias así no hay que temer a la tristeza porque abunda la gracia, incluso en medio de la dificultad. No es una alegría superficial sino esa alegría profunda que Cristo prometió a aquellos que se amen entre ellos como él mismo nos ama. “Os digo esto para que mi alegría esté en vosotros y vuestra alegría sea completa.” (Jn 15).

UN ESTILO DE VIDA PASCUAL

La vida interior da forma a la vida exterior, el alma se transparenta en el rostro; la mística pascual se traduce en el hogar en un estilo de vida pascual.

Las relaciones entre las personas no pueden dejar de reflejar la mística pascual que vive en el corazón de cada una. La Misa es a la vez el modelo y la fuente de un amor nuevo. Aprendemos a amar siguiendo el ejemplo de Cristo: “Este es mi mandamiento: que os améis unos a otros como yo os he amado. Nadie tiene amor más grande que el que da la vida por sus amigos” (Jn 15,12-13). Gracias a la comunión, recibimos este amor que los hombres son incapaces de profesar por ellos mismos. Es ese amor que proviene del sacrificio de Cristo el que a la vez nos introduce en la muerte y opera la resurrección del hogar. Incompatible con el egoísmo, le hace frente con una batalla inexcusable, con el fin de que triunfe totalmente la victoria de Cristo sobre la muerte.

Esta mística pascual se expresa también en la forma en que la familia acoge los acontecimientos dichosos y dolorosos. Hay una manera cristiana de vivir la alegría, como hay una manera cristiana de reaccionar ante la prueba. Pienso en aquella pareja que lo perdió todo en África y se mudó a Francia con sus numerosos hijos, sin saber si encontrarían refugio y trabajo; quienes les vieron desembarcar sin saber lo que les pasaba creyeron, ante su serenidad, que eran una familia dichosa que venía de vacaciones.

Esta mística se manifiesta en el trabajo, las diversiones, las comidas, en una palabra en toda la vida cotidiana y en los comportamientos de cada uno. Incluso el estilo de vida queda marcado. Es imposible para los hogares que frecuentan la Eucaristía, aceptar ese estilo de vida más o menos pagano que reina incluso en muchas familias que se dicen cristianas: lujo, derroche, confort, sensualidad... Por el contrario, en aquellos se honra la sencillez, la austeridad, la frugalidad, la pobreza evangélica.

En ello se estima y se practica la hospitalidad, y quienes la disfrutan no pueden dejar de sentir algo del misterio eucarístico: en una casa así hay una especie de “presencia real” misteriosa y envolvente. Y esta presencia real, como la hostia desde el sagrario, irradia su virtud sobre todos aquellos que viven en la vecindad del hogar.

“En el corazón del hogar, “célula de Iglesia”, el huésped encuentra a Cristo, y esta es la razón por la que la práctica de la hospitalidad en un verdadero apostolado, e incluso podríamos decir que es el apostolado específico del hogar cristiano.”

- Henri Caffarel

Quisiera mencionar también otro signo característico de estos hogares donde se vive el misterio de la Pascua de Cristo. Se niegan a quedarse “acomodados”. Según la fórmula de San Pablo, en la tierra son “extranjeros y viajeros”. ¿Cómo podría ser de otra manera? Sabéis que los Hebreos tenían que comer el cordero pascual, sandalias en los pies, la cintura ceñida, cayado en la mano, como viajeros que tomaban fuerzas antes de emprender el largo camino de Egipto a la Tierra Prometida. Lo mismo ocurre con los que comen la Pascua del Señor: no se aferran a la tierra, ni mucho menos, sino que están en camino hacia una patria mejor. Y cuanto más se alimentan de la Eucaristía, tanto más crece en ellos la nostalgia de esa otra patria.

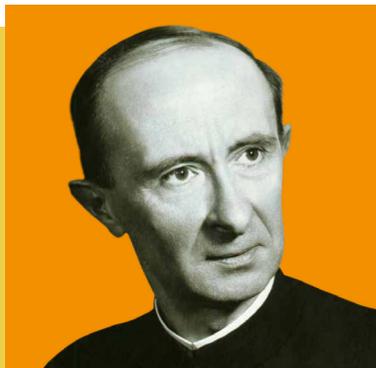
“Vosotros seréis mi pueblo, yo seré vuestro Dios”, decía Yahvé a los Hebreos. A los esposos cristianos, Cristo muerto y resucitado les dice lo mismo. Pero para ellos, como para los Hebreos cuando marchaban por el desierto, ese “Dios con ellos” es un Dios que se hace su guía y sin cesar les lleva hacia adelante... si ellos le siguen.

Mi conclusión será breve, solo una frase: el matrimonio es la admirable invención de Cristo para que la Eucaristía sea vivida a dos.

Henri Caffarel

“La Virgen enseñará a los esposos a vivir el misterio del SÍ, de un SÍ cada vez más completo, pero sobre todo les revelará que nadie puede decir verdaderamente SÍ al otro si antes no ha dicho SÍ a Dios.”

- Henri Caffarel



ARCHIVOS DEL PADRE CAFFAREL

¿Qué es la misa?

CONFERENCIA DEL PADRE HENRI CAFFAREL

Sin duda un texto posterior a la reforma de la liturgia

La oración es prolongación de la Misa y es también preparación a la Misa: es preparación a este gran y privilegiado encuentro con Cristo que es la Misa.

Visualizad una imagen: una vigilia pascual, por ejemplo, en una gran iglesia. Yo me imagino un pueblcito africano, la mujeres con el niño a la espalda... durante un kilómetro estos hombres y estas mujeres han cantado y bailado. En cuanto a la ceremonia, es de una alegría y entusiasmo extremos. ¿Quiénes son estas personas que se han reunido en ese ambiente de gran fiesta gozosa? Son personas pecadoras que desde el bautismo se han convertido en personas que todo lo pueden gracias a Jesucristo que ha dado la vida por ellos. ¡Por eso están contentos! Y ¿qué vienen a hacer? Fundamentalmente a cantar las alabanzas de Dios, la gloria de Dios; están maravillados por su excelencia, por su belleza, por sus perfecciones. Así que sienten la necesidad de expresar su admiración interior a través de sus cantos de alabanza porque Dios ha creado el mundo y, al hacerlo, ha manifestado su generosidad y su amor.

Otra razón por la que se reúnen es que Dios les ha dado a su Hijo único para salvarlos cuando se habían dejado llevar al pecado. Pero no están allí solos: saben que, de modo invisible, Cristo resucitado está en medio de ellos y los recibe con alegría, porque vienen precisamente a unirse a él, el gran cantor de la gloria de Dios, para sumarse a esta alabanza al Padre. Cristo tiene una prodigiosa admiración hacia su Padre, está saltando por entero en acción de gracias hacia su Padre. Por eso se alegra de acoger a todos sus hermanos.

¿QUÉ VIENEN A HACER A LO LARGO DE ESTA FIESTA?

Primero, para estimular su motivo de alabanza, leerán la palabra de Dios, que les evocará tal o cual aspecto de la grandeza, de la majestad de Dios.

El Credo: un himno de alabanza a Dios, es el resumen de todo lo que sabemos de Dios y nos maravilla. Es el compendio de todas las grandezas y beneficios de Dios.

Después traen en procesión unos pobres artículos de la tierra: pan y vino. Para que esto sea más expresivo, haría falta que cada quien aporte algo (en la Iglesia primitiva todo se distribuía entre los pobres). Cada uno participa en esta ofrenda a Dios; y por fin, todo desemboca en la gran plegaria eucarística o acción de gracias y alabanza.

De pronto, el sacerdote os despierta: “El Señor esté con vosotros”, “Levantemos el corazón: lo más profundo e íntimo de nosotros mismos”. “Lo tenemos levantado hacia el Señor”. Y luego, “Demos gracias al Señor nuestro Dios”. “Es justo y necesario”.

Prefacio: este canto va a juego con el Credo; se hace mención de la grandeza de Dios, de los dones de Dios, de todas sus obras. Es el momento de dejar que las palabras del sacerdote resuenen por sí mismas, sin ponerse en marcha con los cuadernos de cantos. Hacemos memoria de todas las criaturas del cielo, nos sentimos muy insuficientes para alabar dignamente a nuestro Dios, nos unimos a todas las criaturas del cielo y, con todos los ángeles y santos, nos unimos a su himno de alegría. Es una liturgia festiva, nos hemos reunido para eso. Es el momento del triple ‘santo’, el mismo que Isaías oía cantar a los ángeles; es la fiesta del cielo, la aclamación del cielo. Se da la comunicación entre el cielo y la tierra. Entramos en el mundo de Dios (cf. el Día de Ramos, cuando Jesús entró en Jerusalén).

Pero, para honrar a Dios, no nos podemos contentar con palabras. Es preciso invocar ante Dios la única alabanza verdadera que ha podido agradarle sobre la tierra el día en que Jesucristo se ofreció a su Padre. Por eso conmemoramos este acontecimiento formidable: el día que Jesús estaba con sus doce apóstoles en el Cenáculo hizo por adelantado la ofrenda de su cuerpo y de su sangre.

Pero me diréis: “Eso no es ya una fiesta, es algo penoso”. Lo es porque no se ha comprendido nada de la Cruz. La Cruz no es un acontecimiento luctuoso, es el momento del amor más grande, es el momento de la victoria del amor, es el momento en que Cristo ha dado del modo más perfecto hasta lo más profundo de sí mismo, es el paroxismo de la alegría porque es la apoteosis del amor (aún cuando a nivel de su cuerpo, aquello era la Cruz). La Cruz nos habla de la victoria del amor, no se trata de ensalzar el sufrimiento.

Tras alabar al Padre, es necesario volver a decirle que su Hijo le ha ofrecido su vida. Por eso, después del prefacio ya no se introducen más palabras de alabanza, sino el hecho mayor de alabanza: la ofrenda que Jesucristo ha hecho de su vida al Padre. Pero ino se trata solo de una conmemoración! En la misa no solo se recuerda aquello, sino que se actualiza. Se pide a Cristo que transforme el pan y el vino en cuerpo y sangre. Es la actualización de las palabras de Cristo.

Jesucristo nos toma consigo en este acto que él vivió entonces. Es tan gozoso esto, que de pronto se interrumpe esta solemne oración para exclamar: "Este el gran misterio de la fe. Proclamamos tu muerte...". Se cierra el paréntesis y prosigue la solemne oración de ofrenda al Padre.

Pero si, para alabar al Padre, acompañamos nuestros cantos de alabanza con esta ofrenda de su Hijo, aún hace falta que nos ofrezcamos a nosotros mismos. Si yo ofrezco al Padre el cuerpo y la sangre de su Hijo, pero vivo encerrado en mi egoísmo, me estoy burlando de Dios. Ofrecer un regalo a alguien es expresarle amor. Con el sacerdote yo ofrezco el pan y el vino, pero me ofrezco a mí mismo. Es la doxología: "Por Cristo, con él y en él...". Pero eso no es todo: hemos ofrecido al Padre la ofrenda más maravillosa y, a su vez, él nos ofrece su pan y su vino para que los tengamos dentro de nosotros: "Os doy lo que me es más querido: mi Hijo". En ese momento debería haber una grandísima acción de gracias comunitaria, no un egocéntrico repliegue sobre uno mismo.



Es posible que en vuestro interior surja una pregunta: "¿No es esto una presentación tendenciosa? ¿No es solo un encuentro de buenos amigos que ponen en común sus preocupaciones?". El gran significado de la Misa es únicamente la ALABANZA DE DIOS.

Desde que en la tierra existe la humanidad, los hombres han esbozado esta gran realidad del sacrificio de la Misa, porque todos los hombres, más o menos explícitamente, intuyen la grandeza de Dios (un sentimiento impresionante entre los primitivos). ¿Qué hacer para protegerme de este Dios tan justo o para tratar de obtener algún trozo de su poder para nuestra empresa? Tras mucho buscar, todos comprendieron que no bastan las palabras, aún dichas en común, e inventaron el sacrificio.

EL SACRIFICIO

Algo muy vario en la Biblia (Abel ofrecía las primeras gavillas de su cosecha, Melquisedec ofrecía pan y vino). Tratemos de ver, a través de estos sacrificios, lo que constituye la esencia del sacrificio. Cuando el novio, el día del compromiso, ofrece a la novia un anillo, eso tiene un valor simbólico: el corazón que le entrega a ella. Así es como hay que entender el sacrificio: tiene que haber una ofrenda interior. Ofrezco a Dios una ofrenda exterior que traduce mi ofrenda interior a la honra de Dios, con la esperanza de llegar a relacionarme con Dios y comunicarme con él. Algunas veces, entre los judíos, intervenía un tercer elemento: un cordero inmolado. Otras veces, un sacerdote intermediario nombrado por Dios.

Miremos el sacrificio de la Cruz: ofrenda interior, el Hijo de Dios se ofrece a sí mismo, en alabanza a su Padre. Ofrenda exterior visible: el cuerpo inmolado que traduce la ofrenda interior. Un gran movimiento de acción de gracias del hijo. Cristo era un hijo de hombre al asumir un cuerpo de pecado; su muerte le permite desembocar en la gloria de Dios. Su humanidad quedó invadida por la gloria de Dios. Este momento reclama la resurrección, ¡es deslumbrador!

Muchos cristianos tienen, desgraciadamente, una idea muy mediocre del sacrificio: de privación. No es emocionante en absoluto. Sin embargo, se trata de la alegría de un corazón que se entrega y expresa su donación; es la invención más formidabile de la humanidad, el gesto por el que reconoce que Dios es grande y, de esta manera, se abre a él. Jesucristo sobre la cruz se ha ofrecido para glorificar a su Padre por nosotros. De su corazón traspasado brotaron agua y sangre: es el símbolo de esta fuente de vida que está sobre la cruz. Toda la tierra va a quedar sumergida en el torrente de la cruz y de la vida.

Los protestantes están de acuerdo con nosotros hasta ahí y admiten la comunión. Pero Cristo no solo ha ofrecido su vida por nosotros, la ha ofrecido en nuestro nombre. Cristo sobre la cruz ha hecho lo que hacía el sacerdote en el templo de Jerusalén: transmitir la ofrenda a Dios en nombre de cada uno de sus miembros. Es una perspectiva de lujo. Cristo dice a la humanidad: "Entiende que mi Padre me dio a ti y, si el Padre me ha dado a ti, yo te pertenezco, soy tu bien, soy tu hijo, he salido de ti". "Te pido ofrecerme sintiendo que te pertenezco y que ofreces al Padre el sacrificio más inverosímil de todos, el que ningún pueblo había hecho nunca". La humanidad no queda aplastada por el perdón de Dios: Cristo me ofrece esta gran oportunidad para rehabilitarme. Poseo la vida de Dios.

Pero ¿se puede decir que cada uno de nosotros ofrecemos a Cristo a Dios? No, él es quien se ofrece en nombre de cada uno de nosotros. Él ha ofrecido sobre la cruz su sacrificio en nombre mío.

¿Y LA LIBERTAD DEL HOMBRE?

De acuerdo que por toda la humanidad, porque María estaba al pie de la cruz, pero ¿en mi nombre? Cristo nos tiene comprometidos por anticipado. La misa es el momento en que lo ratificamos. Al presentar el pan y el vino consagrados, ratificamos lo que Jesucristo dijo a su Padre sobre la cruz. ¡Qué gran exigencia de entregarnos! De lo contrario, nuestra actitud es escandalosa: es la del novio que ofrece el anillo pero se reserva el corazón! “No quiero vuestras oblaciones”. El sacrificio es una ofrenda interior, hay que seguir las reglas.

Si entramos en este juego, es genial. Puedo hacer a Dios el regalo más grande que ha habido: SU HIJO. Es lo que no entienden los protestantes. No tienen el sentimiento de ofrecer un sacrificio.

Y para terminar, la gran oración eucarística. “Por él...”: por tu Hijo Jesucristo como intermediario. “Con él”, estamos unidos a él, lo acompañamos. “En él”, como los granos de trigo que componen la hogaza.

Henri Caffarel

“La oración es una orientación profunda del alma, un intercambio que, sin descuidarlas, va más allá de las palabras: atención, presencia de Dios en todo el ser, cuerpo y alma, en todas sus facultades despiertas.”

- Henri Caffarel

ASOCIACIÓN DE AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL

MIEMBROS HONORARIOS

Jean y Annick ALLEMAND, antiguos permanentes, biógrafo del padre Caffarel †

Louis † y Marie d'AMONVILLE, antiguo matrimonio responsable de los Equipos de Nuestra Señora, sucesores del padre Caffarel

Igar † y Cidinha FEHR, antiguos responsables del ERI¹

Mons. François Fleischmann †, antiguo consiliario espiritual del ERI¹

Alvaro y Mercedes GOMEZ-FERRER, antiguos responsables del ERI¹

Pierrey † Marie-Claire HARMEL, equipistas, antiguo ministerio belga

Cardenal Jean-Marie LUSTIGER, antiguo arzobispo de París †

Odile MACCHI, responsable general de la “Fraternidad de Nuestra Señora de la Resurrección”

Marie-Claire MOISSENET, presidente honoraria del Movimiento “Esperanza y Vida”

Pedro y Nancy MONCAU †, fundadores de los Equipos de Nuestra Señora en Brasil

Olivier y Aude de LA MOTTE, responsables de los “Intercesores”

Mgr Éric de MOULINS-BEAUFORT, arzobispo de Reims

José et Maria Berta MOURA SOARES, antiguos responsables del ERI¹

Padre Bernard OLIVIER o.p., antiguo consiliario espiritual del ERI¹ †

El Priorato de Nuestra Señora de Caná (Troussures)

René RÉMOND, de la Academia francesa †

Gérard y Marie-Christine de ROBERTY, antiguos responsables del ERI¹

Michèle TAUPIN, presidente del Movimiento “Esperanza y Vida”

Mons. Guy THOMAZEAU, arzobispo emérito de Montpellier

Mons. André VINGT-TROIS, arzobispo emérito de París

Carlo † y María-Carla VOLPINI, antiguos responsables del ERI¹

Danielle WAGUET, colaboradora y ejecutora testamentaria del padre Caffarel

¹ E.R.I.: Equipo Responsable Internacional de los Equipos de Nuestra Señora

¿HABÉIS PENSADO EN RENOVAR VUESTRA ADHESION A LA ASOCIACION DE AMIGOS DEL PADRE CAFFAREL?

Asóciese y pague en línea directa via Paypal: www.henri-caffarel.org

DESPRENDER Y LLENAR ESTA HOJA

Nombre:

Apellido(s):

Dirección:

Código Postal:.....Ciudad:.....

País:

Teléfono:.....

Correo:.....@.....

Profesional Activo - religioso:.....

- Renuevo/renovamos mi/nuestra adhesión a la Asociación “Amigos del Padre CAFFAREL” para el año 2024,
- Y adjunto/adjuntamos la cotización anual:
 1. Miembro adherente: **10€**
 2. Miembro adherente: **15€**
 3. Miembro benefactor: **25€ y más**

Para el pago, contactar al corresponsal de los “Amigos del Padre Caffarel” de vuestra Súper Región o Región o al Súper Regional o Regional:

SR COLOMBIA:

Ricardo y Amparo URIBE ESTUPINAN
srcolombiaenscausaintercesor@gmail.com

SR ESPAÑA:

Jose Antonio MARCEN y Amaya ECHANDI
jamarcentz@gmail.com ; amaya.echandi@gmail.com
Formulario de adhesión: <https://amigoscaffarel.equiposens.org/>

SR HISPANO-AMERICA SUD:

Agustin FRAGUEIRO y Marie FERRER caffarel@enshispanoamericasur.org

SR HISPANO-AMÉRICA NORD:

Ignacio y Eugenia CASTILLO
ignacio.castillo@microsip.net ; eugenia.tirado@microsip.net

Asociación ley 1901 para la promoción de la Causa de Canonización del Padre Henri Caffarel

49, rue de la Glacière

7^e étage

F 75013 PARIS

Tel.: + 33 1 43 31 96 21

Fax: + 33 1 45 35 47 12

Correo: association-amis@henri-caffarel.org

Site Internet: www.henri-caffarel.org

Postulador de la causa de canonización (Roma):

Padre Zdzislaw Kijas, o.f.m.conv

Vice-postulador romano de la causa de canonización:

Padre Paul-Dominique Marcovits, o.p.

Director de publicaciones:

Edgardo Bernal Dornheim

Equipo de Redacción:

Armelle y Loïc Toussaint de Quiévrecourt

ORACIÓN POR LA CANONIZACIÓN DEL SIERVO DE DIOS HENRI CAFFAREL

Dios, Padre nuestro,
pusiste en el corazón de tu siervo Henri Caffarel,
un impulso de amor que le unía sin reserva a tu Hijo
y le inspiraba para hablar de Él.

Profeta de nuestro tiempo,
enseñó la dignidad y la bondad de la vocación de cada uno
según la llamada que Jesús nos dirige a todos: “Ven y sígueme”.

Él despertó el entusiasmo de los cónyuges
ante la grandeza del sacramento del matrimonio,
imagen del misterio de unidad y de amor fecundo entre Cristo y
la Iglesia.

Enseñó que sacerdotes y matrimonios
están llamados a vivir la vocación del amor.
Guió a las viudas: ¡El amor es más fuerte que la muerte!
Impulsado por el Espíritu
dirigió a muchos creyentes por el camino de la oración.
Poseído por un fuego devorador, estuvo lleno de Ti, Señor.

Dios, Padre nuestro,
por la intercesión de nuestra Señora
te pedimos que aceleres el día
en que la Iglesia proclame la santidad de su vida,
para que todos descubran la alegría de seguir a tu Hijo,
cada cual según la vocación del Espíritu.

Dios Padre nuestro, invocamos al padre Caffarel para ...

(precisar la gracia a pedir)

Oración aprobada por Monseñor André VINGT-TROIS – Arzobispo de Paris.

“Nihil obstat”: 4 enero 2006 – “Imprimatur”: 5 enero 2006.

En el caso de obtener alguna gracia por la intercesión del Padre Caffarel, comunicarlo
al postulador: Association “Les Amis du Père Caffarel”

49 rue de la Glacière – F 75013 PARIS